

El voto latino en EE.UU., ¿la clave de las próximas elecciones?

Celso Coelho

Identificar a todos los latinos residentes en los Estados Unidos de América dentro de una misma “caja” política fue, cuando menos, una forma irresponsable de análisis que hicieron los comentaristas políticos para describir esta población durante las últimas elecciones a presidencia del país. Conectados por el idioma español, sobre todo, y por el origen latinoamericano, la diversidad histórica, cultural y de originalidades de los latinoamericanos residentes en EE.UU. reflejan diferentes concepciones políticas que resuenan de manera única en cada estado. Cómo caracteriza Noain (2020), “tras la errónea etiqueta monolítica de ‘voto latino’ late un abanico inmenso de orígenes, edades, ideologías, preocupaciones o intereses”.

Teniendo un importante papel para las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, con casi cuatro millones de votantes más que en 2016, el llamado “voto latino” es un concepto que agrupa alrededor de 32 millones de personas, clasificado como el más grande grupo minoritario en la historia de las elecciones americanas (ROMO, 2020). Correspondiendo al 13.3% de la población total con derecho a voto en el país, el 59% de esta población son de mexicanos o mexicoamericanos, 14% de puertorriqueños, 5% de cubanos y 22% de otros orígenes hispanos (LOVERA, 2020). En este sentido, con el total de su población correspondiente a cerca de una quinta parte de la población estadounidense, los millones de habitantes de origen latino tienen su fuerza política en las elecciones subyugadas.

A pesar de su alta capacidad de incidir en las elecciones y la baja participación, la población latina ha sido históricamente catalogada como un “gigante dormido”. Como recuerda Lovera (2020), desde 1980, los latinos votan menos que otros grupos demográficos de los EE.UU. En 2016, sólo el 48% de los latinos elegibles para votar fueron a las urnas, en comparación con el 60% de los votantes afroamericanos y el 65% de los blancos.

En las elecciones de 2020, el error de generalizar todos los latinos como si fueran representantes de apenas una comunidad fue más visible porque se acentuaron los diferentes perfiles del voto latino. En primera instancia, el voto latino fue decisivo para la victoria de Biden en estados como Arizona y Georgia. En una ajustada victoria, con una ventaja de apenas 15.000 votos más en Arizona y 12.000 en Georgia, los estados otorgaron 27 delegados en el colegio electoral a Biden. La primacía republicana cedió en ambos estados que no han elegido a un demócrata desde Bill Clinton en 1992, en Georgia, y 1996, en Arizona.

Por otro lado, en el estado de Florida, también con muchos habitantes provenientes de latinoamérica o descendientes de latinoamericanos, Trump logró mantener el dominio republicano y ganar los 29 delegados, al prevalecer en ciudades como Orlando, Miami y Tampa. Así, a pesar de la victoria de Obama en el estado en 2008 y 2012 y del hecho de que el número de latinos que se identifican como demócratas ha aumentado en 85% entre 2006 y 2016 (BELL, 2016), Florida sigue teniendo una población latina posicionada ideológicamente como republicana. De esta manera, los cubanos exiliados de la isla durante el gobierno Castro, que constituyen la base de apoyo del actual presidente estadounidense en el estado, tienen un carácter sustancialmente conservador. Además, con la presencia cada vez mayor de venezolanos, las críticas de estos grupos minoritarios contra los gobiernos de izquierda de sus países de origen encajan con el discurso autoritario y represivo de Trump hacia Cuba y Venezuela.

Entonces, como se esperaba, el discurso opresivo de Trump a los dos países con grandes números de nacionales en el estado tuvo un efecto electoral. Se recuerda que durante el apogeo de la presión estadounidense sobre Venezuela – que tuvo una participación activa en la creación del foro establecido para presionar al país, ProSul –, a Trump no solo le gustaría las reservas de petróleo de venezolano. Como se puede percibir, los efectos electorales del radicalismo de Trump son distintos en las poblaciones latinas. A lo largo de su mandato, quedó claro que los delegados de Florida fueron una prioridad para su administración desde el principio, presionando y atacando a los gobiernos

comunistas latinoamericanos para simpatizar con su base de latinos republicanos.

Las distintas facetas del voto latino

Pensando en este escenario divergente entre las poblaciones latinas, se realizará un breve análisis de la situación en cuanto a las diferencias estructurales del voto latino en los Estados Unidos, delimitando características importantes de los escenarios electorales donde Biden conquistó a los delegados después de años de predominio republicano, como el estado de Arizona. Por otro lado, también se analizará el voto en Florida, la federación en la que Trump mantuvo delegados en las dos últimas elecciones.

En la primera área, constituyendo una parte fuerte de los ciudadanos con derecho al voto, como lo mencionan Bell (2016) y Noain (2020), los latinos son el 24% del electorado en Arizona, el 17.2% en Nevada y el 14.5% en Colorado. La victoria de Joe Biden en estos tres lugares es significativa para analizar el contraste entre los votos de los latinos. Sumando un total de 26 delegados, la tendencia a cambiar los votos para los demócratas fue clara. En Arizona, el territorio que eligió a Trump en 2016, la diferencia de votos entre los dos partidos entre 2016 y 2020 fue de 110.000 votos. El giro demócrata solo fue posible debido a esta gran diferencia. En cambio, en Colorado, la ventaja para los demócratas, que fue de 130 mil votos en 2016, creció y alcanzó la increíble cifra de 430 mil votos en 2020. Este aumento en la diferencia, de aproximadamente 230%, encaja en la tendencia de mayor participación de la población latina en las urnas.

En este sentido, estas poblaciones, con predominio de migrantes mexicanos, tienen una mayor sensibilidad a los temas polémicos que rodearon a Donald Trump en su mandato, como las políticas antiinmigrantes, las propuestas para crear el muro en la frontera con México y la separación entre padres, madres y niños después del intento de migración ilegal.

En este contexto, es preocupante para la población de origen mexicana la posición

de hostilidad presentada por Trump al hablar de la política migratoria de su gobierno, principalmente hacia México, país fronterizo con los Estados Unidos. El tema fue crítico desde la campaña presidencial de 2016, en la que el entonces candidato presidencial dijo en tono de provocación: *“When Mexico sends its people, they’re not sending their best. They’re sending people that have lots of problems, and they’re bringing those problems with us. They’re bringing drugs. They’re bringing crime. They’re rapists. And some, I assume, are good people”* ^[1] (BELL, 2016).

Fue notable, por lo tanto, que, al anunciar otra perspectiva sobre temas como inmigración, fronteras, salud y justicia, el Partido Demócrata se volvería más atractivo para los votos latinoamericanos en Arizona, en oposición a las ideas de Trump. Entonces, con una ventaja tan pequeña en este estado que fue esencial para la victoria de Joe Biden, visualizar esta tendencia de cambio para las próximas elecciones es esencial.

Además, también se observa una tendencia de posible cambio electoral en el estado vecino a Arizona, Texas. Responsable por uno de los colegios electorales más grandes del país, con 38 delegados, el estado tuvo un crecimiento de votos de 1.381 millones para el Partido Demócrata en 2020. En perspectiva, la diferencia entre los partidos entre 2016 y 2020 cayó en 25%. Más preocupante que el cambio radical de Arizona, el cambio electoral en Texas podría tener un efecto significativo en el entorno político de Estados Unidos en los próximos años.

En el segundo escenario, el de Florida, se observa que el estado se ve afectado electoralmente por otros temas, principalmente porque su población latina está compuesta por cubanos, venezolanos y puertorriqueños. Para esta porción de la población, los temas de mayor influencia están relacionados con el desempeño del gobierno en materia de empleo, desarrollo económico y también con relación a la presión sobre los regímenes cubano y venezolano.

Con una campaña dirigida al público conservador desde su primer día en el cargo, Trump ha logrado aumentar su ventaja en el estado a 376.000 votantes. En vista de los 114,000 votos de diferencia en 2016, él amplió la diferencia en aproximadamente 260,000 votantes, logrando éxito en esa parte específica del país. Como refuerza Lovera (2020),

[1] “Cuando México envía a su gente, no envía lo mejor. Están enviando personas que tienen muchos problemas y nos traen esos problemas con nosotros. Traen drogas. Están trayendo crimen. Son violadores. Y algunos, supongo, son buenas personas.”

“algunos estudios preliminares sugieren que los cubanoamericanos, que representan alrededor del 30% de la población del condado de Miami, prefirieron al candidato republicano al demócrata en una proporción de dos a uno”.

Como factores del éxito para el Partido Republicano en Florida, se puede enumerar la movilización del público latino hacia un discurso de presión a las dictaduras en América Latina, de conspiraciones difundidas por la campaña republicana y de mensajes falsos en redes sociales sobre la supuesta amenaza comunista de Biden. Así, como medio de propaganda política y un inclinación al electorado más conversador, Trump enfatizó repetidamente la presión sobre los regímenes venezolano y cubano.

Conclusión

A pesar de recibir el apoyo de parte de la población latina, Trump tuvo algunas fallas en su campaña. Como señala Idoya Noain (2020), la población latina fue una de las principales afectadas por el problema económico y de salud que enfrentan los Estados Unidos. Según la autora, los latinos son el 18% de la población, pero representan más del 28% de los casos de contaminación del nuevo Coronavirus en el país. Además, el colapso laboral para las mujeres latinas fue el más intenso entre los grupos de trabajadores estadounidenses, de modo que las latinas perdieron sus trabajos tres veces más que las mujeres blancas y cuatro más que las mujeres negras.

Además del escenario sanitario y económico generado por la pandemia, la gestión republicana también ha fallado reiteradamente en no enfocar sus esfuerzos en la población joven, especialmente en su parcela latina. Como señala Morales (2020), los votantes latinos más jóvenes tienen un carácter progresista, por lo que el 22% de los votantes de la Generación Z en Estados Unidos son latinos, así como el 17% de los votantes millennials.

Finalmente, para reforzar el argumento de que será fundamental considerar las

diferentes parcelas de la población latina para las próximas elecciones, especialmente en estados que no tienen una base electoral firme, los llamados swing states, Bell (2016) sostiene que los latinos jugarán un papel importante en el futuro de la política de Estados Unidos, ya que, aunque la población latina puede ser pequeña en algunos estados indecisos, un voto concentrado a favor de cualquiera de los partidos puede marcar la diferencia en una elección feroz.

Referencias

ATLANTIC COUNCIL. **2020 road to the White House: Why Latin America and the Latino vote matter**. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/event/2020-road-to-the-white-house-why-latin-america-and-the-latino-vote-matter/>. Acceso en: 20 nov. 2020.

BELL, Aaron T. The Role of the Latino Vote in the 2016 Elections. **Annual Latino Public Affairs Forum**, mayo de 2016. Disponible en: <https://www.american.edu/spa/ccps/upload/clas-working-paper.pdf>. Acceso en: 20 de nov. de 2020

FLETCHER, Pascal. Trump vs Biden: ¿cómo se ven las elecciones de Estados Unidos desde América Latina? **BBC**, 28 de oct. de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54614687>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

GALINDO, Jorge. Eleições nos EUA mostram as duas faces do voto latino. **El País**, 4 de nov. de 2020. Disponible en: <https://brasil.elpais.com/internacional/2020-11-04/as-duas-faces-do-voto-latino.html>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

GRABENDORFF, Wolf. América Latina en la era Trump: ¿Una región en disputa entre Estados Unidos y China?. **NUSO**, jun. de 2020. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/america-latina-en-la-era-trump/>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

LOVERA, Patricia Sulbarán. Eleições nos EUA: 3 mitos sobre o impacto do 'voto latino'. **BBC**, 1 de nov. de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-54690140>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

_____. Eleições nos EUA: os mitos sobre o 'voto latino' derrubados neste ano. **BBC**, 6 de nov. de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-54844438>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

_____. Joe Biden: cómo los latinos beneficiaron y perjudicaron al presidente electo al mismo tiempo en las elecciones. **BBC**, 6 de nov. de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54833629>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

MORALES, Ed. Los votantes latinos en EEUU: el gigante que despierta. **El Periódico**, 16 de nov. de 2020. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2020/11/16/opinions/latino-hispanic-vote-trump-biden-morales/index.html>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

NOAIN, Idoya. JLos votantes latinos en EEUU: el gigante que despierta. **El Periódico**, 28 de oct. de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54833629>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.

ROMO, Rafael. Latin America's past weighs on US Hispanic voters. **CNN**, 14 de oct. de 2020. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2020/10/14/americas/us-election-cuba-latin-america-voters-trump-intl/index.html>. Acceso en: 20 nov. 2020.

SABATINI, C.; NAYLOR, W. Trump Riles Latin America. **Foreign Affairs**, 8 de nov. de 2020.

Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/south-america/2017-11-08/trump-riles-latin-america>. Acceso en: 20 de nov. de 2020.